



LITERATURA

Conmovedores recuerdos de Malú Gatica

PCR
1660
POLI DELANO

Malú Gatica es una dama fina. Es distinguida. Es hermosa. Pero, por sobre todas las cosas, es una mujer encantadora. Este puede ser quizás el adjetivo más preciso para definirla. Y es justamente su encanto lo que se proyecta a las páginas del nuevo libro que acaba de publicar: *Lo que el tiempo te llevó* (Ediciones del Azafraín).

Hemos visto a Malú Gatica en películas mexicanas, como *Ocho hombres y una mujer*, con Manolo Fáregas y los hermanos Soler, o como *Amar es vivir*, que transcurrió en la pintoresca isla de Janicío, en el centro del lago Pátzcuaro; la hemos visto también actuando para Hollywood en *El retorno del Capitán Blood*, cantando Corazón que no vio. Sabemos de sus papeles en obras de tanta envergadura como *La muerte de un vendedor*, de Arthur Miller, y *Un tranvía llamado deseo*, de Tennessee Williams, dos clásicos de la dramaturgia contemporánea. Se la encuentra además en telenovelas chi-

lenas como *Marrón Glacé*, la última. La hemos oido interpretar canciones y boleros y recordarnos su casete *Por el amor al amor*.

Ahora nos comunicamos con otro aspecto de su querer: la escritura. No se trata en verdad de una aventura raraña para ella. En los años cincuenta escribió una columna titulada *La ventana de Malú*, en el desaparecido periódico *El Debate*. También producía libros para un programa de Radio Portales; más tarde escribió cuentos para la revista *Amiga*. Y ahora se ha propuesto regalarnos sus recuerdos de tantas cosas que se han pasado en su vida, amores, amistades, depresiones, grandes risas. Primero fue con *Memorias para olvidar*, publicado hace tres o cuatro años; ahora con este clímax de delicias y conmovedoras incursiones en el pasado.

Escrivir por la necesidad confesada de que la conozcan a fondo en lugar de quedarse en la superficialidad del

"ídolo", estos 30 fragmentos de vida nos muestran a un personaje sincero y lleno de humor, capaz de confesar sus posibles errores: "Pienso que habría llevado una existencia plácida y feliz a lado si me hubiera casado con él cuando se presentó la ocasión, pero como dijo la protagonista de una bella película antigua, 'si no se puede alcanzar la Luna, ahí están las estrellas'; capaz de volver sin falsos pudores a una depresión que a la edad de 43 la llevó casi al fin: "...había yo tomado la nefasta decisión de abandonar todo. Quise 'bejarme del bar' y me tragó 30 pastillas para dormir que había coleccionado pacientemente durante meses"; capaz de desmadrarse ante el prejuicio haciendo una antología de sus propias "planchas", como cuando equivocadamente le pidió a Sarah Leander que interpretara una canción que era del repertorio de su más encendida rival: "Nunca falta de qué reírse. La vida

está hecha de contrastes, de irreverencias, de absurdos". Su modestia y generosidad se expresan claramente cuando narra que el "víperino" Mario Rivas, comentando la obra *Angéles en desgracia*, de Noel Coward, comparó las actuaciones de Malú y Silvia Pfeifer en los siguientes términos: "Anoché asistimos al triunfo del talento sin pretensiones sobre la pretensión sin talento". No habrá dónde perderse, dice Malú, manifestando su incondicional admiración por la Piñera. Su sentido profundamente humano se manifiesta cuando al tercer día del golpe militar de 1973, su enamorado llegó al departamento que arrendaba cerca de la Ucsted con una botella de champán para celebrar la caída de Salvador Allende. "En ese momento justo finalizó el romance: nos cuenta. Le explicó que a mí la esencia de un ser humano, fuera quien fuese, no podía inclinarme a la alegría".

Muchos de los admiradores de Malú Gatica podrán preguntarse por qué, si ya había ingresado al difícil y hermético mundo de Hollywood, se retiró de él voluntariamente, por qué dejó de lado tantas posibilidades, negándose a pasar por puertas que deseaban abrirle figuras del arte como el genial Orson Welles, o bien como "el rey de la comedia musical de Broadway", Oscar Hammerstein. La respuesta viene con la misma brutal franqueza que ya nos sorprendió en Malú Gatica: "Jamás ambicioné el éxito total. Me conformé con una serie de pequeños triunfos engastados en oro de poco precio... Carecía de aquella dureza interior, esa coraza que permite afrentar humillaciones, esporas, hambre y fracasos para conseguir una oportunidad valiosa".

Lo que el tiempo te llevó, ilustrado con dibujos de la autora, es un libro encantador, humano, profundo. Es también una lección de modestia en tiempos de tanta soberbia.

La Nación, Lunes 3 de Enero de 1994

P. 39

Conmovedores recuerdos de Malú Gatica [artículo] Poli Délano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Délano, Poli, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Conmovedores recuerdos de Malú Gatica [artículo] Poli Délano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile